

## EL CUERPO DE SAN ISIDRO

El cronista no halló ya en su palacio al señor Obispo, cuando allí estuvo para sacar de ver bien el arca de San Isidro del siglo XIII, de la cual no es ahora ocasión de hablar; pero lo que deseaba en el día era ver el arca del siglo XVII, y asistir al acto piadoso del descubrimiento del cuerpo del santo obrero de la campiña madrileña.

Eran las diez y iba a cerrarse la Catedral provisional de San Isidro (la vieja magnífica jesuítica de San Francisco de Javier), pero reconocieron al cronista algunos de los sacerdotes, sus antiguos alumnos de Arquitectura Sagrada del Seminario Conciliar. Al momento desaparecía de los ornamentos litúrgicos, quien había sido presto en la misa conventual, y luego el aludido, el canónigo don Luis Béjar, tan entusiasta de las artes cristianas, le convivió a ver dos bellos camellos, rescatados de la obscuridad casi abyecta, y expuestos recientemente en el nuevo vestuario canonical; una grande Adoración de los Pasteros y un San Jerónimo en la gruta, otras maestras de arte italiano, mármolista la primera (de Zuccaro?), admirativa, tenebrosa la segunda, que añaden nobleza a la espléndida colección de pinturas que se pierde de vista en las oscuridades de las capillas y escrista del templo mayor de Madrid. Y todavía hubo unas palabras y algunos propósitos (charlando con muchos capitulares) sobre hacer fotografías y postales, y publicar un estudio (el cronista calificó que lo tiene ya hecho y casi redactado) sobre el conjunto del viejo templo del Colegio Imperial. Atón hay algo, medio visible tan sólo (el gran cuadro de Epifanía, sobre la puerta de la Sacristía) en que puede admirarse una obra acaso, acaso, portentosa.

En éstas, llegaban y subían al vestuario el señor Obispo de la diócesis, Arzobispo de Valencia electo (para el cronista, y por gran fortuna, su Obispo y su Arzobispo conjuntamente), el conde de Aybar, en augusta representación; el conde del Valle de Sotillo y el señor Ruano, alcalde y secretario de Madrid; el marqués de Herrera, igualmente tan sólo (el gran cuadro de Epifanía, sobre la puerta de la Sacristía) en que puede admirarse una obra acaso, acaso, portentosa.

Es pieza soberbia, pero no precisamente de filigrana de plata. Si tan sólo una pequeña parte de los adornos (tejido o trenzado graciamente el hilo, nunca en el estilo más común de las filigranas); pero los más repujados o cincelados (cuales las cuatro cerraduras y las sendas abrazaderas); destacando todo sobre un raso de tono rojizo, algo rosado y algo (poco) amarillento, ofreciéndose un riquísimo conjunto, de sobre todo magnífico barroquismo, en su parte la plata, y en oscuro polvo suave como el finísimo raso, espléndido el efecto y sólo comparable al de las más lujosísimas telas bordadas seiscentistas de nuestras Catedrales. La forma no es de sólo planos, pues algo curvada la superficie baja a los pies y a la cabeza. El lugar de la del Santo la declaró un cartel, oportunamente.

Para abrir el arca, puesta sobre encuadrada mesa, al centro de la capilla que rodeábamos todos, se repitió, aunque más cómoda y fácilmente, el tanto y tanto ensayo de llaves, y resultando faltar una (perdida) de uno de los presentes, suplió la del Real Palacio, que debía a particular y bien previsor estudio la posibilidad de ser, al caso de tantas cerraduras, llave «maestra».

## El cuerpo del Santo

La tapadera, que gira sobre goznes al lado de la siniestra del Santo, la levantan los señores canónigos que son hijos de Madrid, por propia petición y consiguiente decisión del Prelado. Levantada, sólo vemos por de pronto que todo el fondo de ella y de la caja es de un brocado (o cosa así) de oro y de plata, en florones distintos sobre seda encarnada, que cubre el todo una tela de resto o lama de plata, de aspecto igual nueva, que sólo en el centro tiene gran corona real un no pequeño escudo de Madrid, reducido al oso y al madroño (sin la fantasía del dragón sanguíneo); la pieza misma, doblada en varios dobles, cubría esta vez, como cubrió en 1896, el vientre y caderas del íntegro, conservado cuerpo del benaventurado.

Todavía, para poderlo ver, las solas manos del señor Obispo-Arzobispo, necesitan manosear mucho el amplísimo lienzo sacerdotal, al parecer bastante nuevo, con muchos encajes tan poco viejos, aunque bellos, cosa de una de las pocas veces que en el siglo XIX se descubrieron las modestas moldeadas cajitas, de hierro todo, que siendo del Cabildo parroquial habrían de referirse a los cierres del arca medieval que se conservó en el palacio presbiteral, tanto notable y tan insignie cosa del 1800, y cuyas cerraduras (seis) y todos sus herrajes están perdidos, aunque se vean en las litografías policromas de varios libros que dieron la reproducción.

## La apertura

Todos los congregados no era posible que subieran por detrás del altar mayor al gran nicho; con los portadores de tantas series de llaves, logró un buen lugar el cronista, porque el bondadoso Prelado le trató igual en estos meses, católico de Historia de Madrid; siendo manera de andar por delante, en casos tales, hacer de ayudante entre los auxiliares de la mantería.

Muchas llaves llevaban números, otras grabadas indicaciones, etc.; pero, apenas nacía, o nadie, en suma, de los presentes (el notario eclesiástico más anciano, no sé si era excepción), al menos de los que de la modesta pieza ceñímar, habíamos subido al nicho del retablo mayor, nadie había estado en 1896, en la última ocasión de abrirla la urna y sacarse el arca.

Tendráse repetidamente con unas y otras llaves las cerraduras, y ya abierta, al parecer, todas, equivocadamente se creía necesario levantar toda la gran cubierta y copete de la urna, que las alas y piernas de las altas blanqueadas estatuas (contra las cuales daban nuestras cabezas), no hubieran dado espacio para poder sacar. Estábamos todos equivocados, y era el tablero traseño, en pieza grande, pero baja, el que quedaría libre, si además se abrían dos ferreños candados laterales y se desatornillara alguna cosa.

## La urna

Separada la gran pieza, en la semioscuridad vimos al fin el arca, cuya asillones permitían sacarla atrás del casi molde (forrado de raso rosado, creo) que la forma el cuerpo principal de la urna, inmovilizada. El cronista tiró de uno de los citados asillones, y salió al esfuerzo de varios la espléndida pieza, que es el arca del siglo XVII. Antes se sacaron cinco jarrones de pesada plata maciza, allí encerrados, atascados, y que para procesiones se encerraban al centro y los ángulos de la plena cubierta. En la subsiguiente «sencilla y emocionante» procesión (de trasladar, bajando, a la sacristía; de ésta, por todo el crucero del templo, a la capilla de la Soledad, en su origen capilla de San Ignacio de Loyola), el cronista, junto al arca, llevada en hombros por ocho señores canónigos, levantadas dos de aquellos jarrones, que más bien parecen platería del siglo XVIII. Seguían al arca el preste, diácono y subdiácono con vestiduras procesionales, y el señor Obispo, alcalde, intendente de la Real Casa y las citadas personalidades, yendo delante con sus luces todo el clero católico.

El estudio artístico lo crea definitivamente el «acaso con error» el cronista: «la urna, fabricada de bronce y plata, de maravillosa hechura, que la ofrecieron al Santo con devoción y piedad, en nombre de San Pío, los plateros de la Corte, año 1620 (Gil González Díaz, «Teatro de las grandes historias de Madrid», página 22, de 1823), no es otra que la que ve todo visitante al centro del retablo mayor del siglo XVII, en la Catedral de San Isidro, que es de madera, revestida de las nubildas piezas me-

tálicas; es la que por detrás se abre y cierra (según hemos visto), y es la misma urna que incluyó Alonso Cano en el dibujo de un proyecto de retablo mayor para San Andrés, que no se realizó (en la Biblioteca Nacional, reproducido de reciente por el doctor Mayer, de Madrid, en su gran colección de Dibujos Españoles, edición de la «Hispania Society»), y la misma que el discípulo de Cano, Sebastián de Herrera Barnuevo, el pintor-escultor-arquitecto madrileño, también incluyó en su primer proyecto de retablo central, de baldaquino, para la capilla de San Isidro en San Andrés. Y consta (para no fui de 1.000 testimonios personales anotados años después) que no hay dos arcas (una exterior y otra interior), y que la tal urna no es mármol, aunque lo diga (lo uno y lo otro) Mesonero Romanos («El antiguo Madrid», I, 188, nota), y aunque el ilustre madrileño fuera uno de los ocho rigores de Madrid que en hombres lleva en 1847 (treinta y cuatro años antes del libro citado), como ahora ocho canónigos el arca del Santo.

Y resulta, al parecer, evidente también que la tal arca, única, es la de fines del siglo XVII, la de doña María Ana de Sajonia-Naumburgo, segunda esposa de Carlos II, que dice el propio Mesonero (lugar citado, en la misma página), y más probablemente del año 1652, que es fecha que lei en una de las muchas llaves.

Es pieza soberbia, pero no precisamente de filigrana de plata. Si tan sólo una pequeña parte de los adornos (tejido o trenzado graciamente el hilo, nunca en el estilo más común de las filigranas); pero los más repujados o cincelados (cuales las cuatro cerraduras y las sendas abrazaderas);

destacando todo sobre un raso de tono rojizo, algo rosado y algo (poco) amarillento, ofreciéndose un riquísimo conjunto, de sobre todo magnífico barroquismo, en su parte la plata, y en oscuro polvo suave como el finísimo raso, espléndido el efecto y sólo comparable al de las más lujosísimas telas bordadas seiscentistas de nuestras Catedrales. La forma no es de sólo planos, pues algo curvada la superficie baja a los pies y a la cabeza. El lugar de la del Santo la declaró un cartel, oportunamente.

La tapadera, que gira sobre goznes al lado de la siniestra del Santo, la levantan los señores canónigos que son hijos de Madrid, por propia petición y consiguiente decisión del Prelado. Levantada, sólo vemos por de pronto que todo el fondo de ella y de la caja es de un brocado (o cosa así) de oro y de plata, en florones distintos sobre seda encarnada, que cubre el todo una tela de resto o lama de plata, de aspecto igual nueva, que sólo en el centro tiene gran corona real un no pequeño escudo de Madrid, reducido al oso y al madroño (sin la fantasía del dragón sanguíneo); la pieza misma, doblada en varios dobles, cubría esta vez, como cubrió en 1896, el vientre y caderas del íntegro, conservado cuerpo del benaventurado.

Todavía, para poderlo ver, las solas manos del señor Obispo-Arzobispo, necesitan manosear mucho el amplísimo lienzo sacerdotal, al parecer bastante nuevo, con muchos encajes tan poco viejos, aunque bellos, cosa de una de las pocas veces que en el siglo XIX se descubrieron las modestas moldeadas cajitas, de hierro todo, que siendo del Cabildo parroquial habrían de referirse a los cierres del arca medieval que se conservó en el palacio presbiteral, tanto notable y tan insignie cosa del 1800, y cuyas cerraduras (seis) y todos sus herrajes están perdidos, aunque se vean en las litografías policromas de varios libros que dieron la reproducción.

Todos los congregados no era posible que subieran por detrás del altar mayor al gran nicho; con los portadores de tantas series de llaves, logró un buen lugar el cronista, porque el bondadoso Prelado le trató igual en estos meses, católico de Historia de Madrid; siendo manera de andar por delante, en casos tales, hacer de ayudante entre los auxiliares de la mantería.

Muchas llaves llevaban números, otras grabadas indicaciones, etc.; pero, apenas nacía, o nadie, en suma, de los presentes (el notario eclesiástico más anciano, no sé si era excepción), al menos de los que de la modesta pieza ceñímar, habíamos subido al nicho del retablo mayor, nadie había estado en 1896, en la última ocasión de abrirla la urna y sacarse el arca.

Tendráse repetidamente con unas y otras llaves las cerraduras, y ya abierta, al parecer, todas, equivocadamente se creía necesario levantar toda la gran cubierta y copete de la urna, que las alas y piernas de las altas blanqueadas estatuas (contra las cuales daban nuestras cabezas), no hubieran dado espacio para poder sacar. Estábamos todos equivocados, y era el tablero traseño, en pieza grande, pero baja, el que quedaría libre, si además se abrían dos ferreños candados laterales y se desatornillara alguna cosa.

La apertura

Todos los congregados no era posible que subieran por detrás del altar mayor al gran nicho; con los portadores de tantas series de llaves, logró un buen lugar el cronista, porque el bondadoso Prelado le trató igual en estos meses, católico de Historia de Madrid; siendo manera de andar por delante, en casos tales, hacer de ayudante entre los auxiliares de la mantería.

Muchas llaves llevaban números, otras grabadas indicaciones, etc.; pero, apenas nacía, o nadie, en suma, de los presentes (el notario eclesiástico más anciano, no sé si era excepción), al menos de los que de la modesta pieza ceñímar, habíamos subido al nicho del retablo mayor, nadie había estado en 1896, en la última ocasión de abrirla la urna y sacarse el arca.

Tendráse repetidamente con unas y otras llaves las cerraduras, y ya abierta, al parecer, todas, equivocadamente se creía necesario levantar toda la gran cubierta y copete de la urna, que las alas y piernas de las altas blanqueadas estatuas (contra las cuales daban nuestras cabezas), no hubieran dado espacio para poder sacar. Estábamos todos equivocados, y era el tablero traseño, en pieza grande, pero baja, el que quedaría libre, si además se abrían dos ferreños candados laterales y se desatornillara alguna cosa.

La apertura

Todos los congregados no era posible que subieran por detrás del altar mayor al gran nicho; con los portadores de tantas series de llaves, logró un buen lugar el cronista, porque el bondadoso Prelado le trató igual en estos meses, católico de Historia de Madrid; siendo manera de andar por delante, en casos tales, hacer de ayudante entre los auxiliares de la mantería.

Muchas llaves llevaban números, otras grabadas indicaciones, etc.; pero, apenas nacía, o nadie, en suma, de los presentes (el notario eclesiástico más anciano, no sé si era excepción), al menos de los que de la modesta pieza ceñímar, habíamos subido al nicho del retablo mayor, nadie había estado en 1896, en la última ocasión de abrirla la urna y sacarse el arca.

Tendráse repetidamente con unas y otras llaves las cerraduras, y ya abierta, al parecer, todas, equivocadamente se creía necesario levantar toda la gran cubierta y copete de la urna, que las alas y piernas de las altas blanqueadas estatuas (contra las cuales daban nuestras cabezas), no hubieran dado espacio para poder sacar. Estábamos todos equivocados, y era el tablero traseño, en pieza grande, pero baja, el que quedaría libre, si además se abrían dos ferreños candados laterales y se desatornillara alguna cosa.

La apertura

Todos los congregados no era posible que subieran por detrás del altar mayor al gran nicho; con los portadores de tantas series de llaves, logró un buen lugar el cronista, porque el bondadoso Prelado le trató igual en estos meses, católico de Historia de Madrid; siendo manera de andar por delante, en casos tales, hacer de ayudante entre los auxiliares de la mantería.

Muchas llaves llevaban números, otras grabadas indicaciones, etc.; pero, apenas nacía, o nadie, en suma, de los presentes (el notario eclesiástico más anciano, no sé si era excepción), al menos de los que de la modesta pieza ceñímar, habíamos subido al nicho del retablo mayor, nadie había estado en 1896, en la última ocasión de abrirla la urna y sacarse el arca.

Tendráse repetidamente con unas y otras llaves las cerraduras, y ya abierta, al parecer, todas, equivocadamente se creía necesario levantar toda la gran cubierta y copete de la urna, que las alas y piernas de las altas blanqueadas estatuas (contra las cuales daban nuestras cabezas), no hubieran dado espacio para poder sacar. Estábamos todos equivocados, y era el tablero traseño, en pieza grande, pero baja, el que quedaría libre, si además se abrían dos ferreños candados laterales y se desatornillara alguna cosa.

La apertura

Todos los congregados no era posible que subieran por detrás del altar mayor al gran nicho; con los portadores de tantas series de llaves, logró un buen lugar el cronista, porque el bondadoso Prelado le trató igual en estos meses, católico de Historia de Madrid; siendo manera de andar por delante, en casos tales, hacer de ayudante entre los auxiliares de la mantería.

Muchas llaves llevaban números, otras grabadas indicaciones, etc.; pero, apenas nacía, o nadie, en suma, de los presentes (el notario eclesiástico más anciano, no sé si era excepción), al menos de los que de la modesta pieza ceñímar, habíamos subido al nicho del retablo mayor, nadie había estado en 1896, en la última ocasión de abrirla la urna y sacarse el arca.

Tendráse repetidamente con unas y otras llaves las cerraduras, y ya abierta, al parecer, todas, equivocadamente se creía necesario levantar toda la gran cubierta y copete de la urna, que las alas y piernas de las altas blanqueadas estatuas (contra las cuales daban nuestras cabezas), no hubieran dado espacio para poder sacar. Estábamos todos equivocados, y era el tablero traseño, en pieza grande, pero baja, el que quedaría libre, si además se abrían dos ferreños candados laterales y se desatornillara alguna cosa.

La apertura

Todos los congregados no era posible que subieran por detrás del altar mayor al gran nicho; con los portadores de tantas series de llaves, logró un buen lugar el cronista, porque el bondadoso Prelado le trató igual en estos meses, católico de Historia de Madrid; siendo manera de andar por delante, en casos tales, hacer de ayudante entre los auxiliares de la mantería.

Muchas llaves llevaban números, otras grabadas indicaciones, etc.; pero, apenas nacía, o nadie, en suma, de los presentes (el notario eclesiástico más anciano, no sé si era excepción), al menos de los que de la modesta pieza ceñímar, habíamos subido al nicho del retablo mayor, nadie había estado en 1896, en la última ocasión de abrirla la urna y sacarse el arca.

Tendráse repetidamente con unas y otras llaves las cerraduras, y ya abierta, al parecer, todas, equivocadamente se creía necesario levantar toda la gran cubierta y copete de la urna, que las alas y piernas de las altas blanqueadas estatuas (contra las cuales daban nuestras cabezas), no hubieran dado espacio para poder sacar. Estábamos todos equivocados, y era el tablero traseño, en pieza grande, pero baja, el que quedaría libre, si además se abrían dos ferreños candados laterales y se desatornillara alguna cosa.

La apertura

Todos los congregados no era posible que subieran por detrás del altar mayor al gran nicho; con los portadores de tantas series de llaves, logró un buen lugar el cronista, porque el bondadoso Prelado le trató igual en estos meses, católico de Historia de Madrid; siendo manera de andar por delante, en casos tales, hacer de ayudante entre los auxiliares de la mantería.

Muchas llaves llevaban números, otras grabadas indicaciones, etc.; pero, apenas nacía, o nadie, en suma, de los presentes (el notario eclesiástico más anciano, no sé si era excepción), al menos de los que de la modesta pieza ceñímar, habíamos subido al nicho del retablo mayor, nadie había estado en 1896, en la última ocasión de abrirla la urna y sacarse el arca.

Tendráse repetidamente con unas y otras llaves las cerraduras, y ya abierta, al parecer, todas, equivocadamente se creía necesario levantar toda la gran cubierta y copete de la urna, que las alas y piernas de las altas blanqueadas estatuas (contra las cuales daban nuestras cabezas), no hubieran dado espacio para poder sacar. Estábamos todos equivocados, y era el tablero traseño, en pieza grande, pero baja, el que quedaría libre, si además se abrían dos ferreños candados laterales y se desatornillara alguna cosa.</

de primera fila, y a llevar tras él a sus fieles soldados, a aquellos morrazos, tan terribles en el combate, que cuando fueran a visitarle en el hospital de Melilla, lloraban arrodillados ante su camas, y besaban con respeto sus manos, bañadas en infantilidad.

—Mi amo! Mi amo! Mi amo!... Y ahora, cuando parece que por hora ha terminado, o está para terminar la acción militar emprendida en Marruecos, el héroe ha entregado su vida. Dijeron que para no ver tanto miseria, después de ser actor en tantas grandes.

Le han faltado las consideraciones y la justicia oficial; pero no las de España, que ha pitido con la sangre de los héroes de Marruecos una franja de su bandera, y ha tomado de la otra buena porción de oro para escribir indeleblemente el nombre del soldado herido que ha muerto, para dar ejemplo y para hablar con palabras de sensates, de medida de sacrificio y de generosidad a los que quieren creer.

Contra la mala pesta de los derrotistas y de los pessimistas y de los egoístas, España esgrimirá, como un conjuro bendito, el nombre de González Tablas y de los héroes, que, como él, hacen en África Patria y Ejército.

España está de luto; pero la sangre de los héroes es generosa y fructífera.

González Tablas ha muerto. ¡Viva González Tablas!

Alejandro PÉREZ LUGIN

### Un acto conmovedor

Los correspondentes de guerra que se encuentran en el cuartel general obtuvieron del alto comisario el favor de que fuera transmitido por la radiotelegrafía militar un despacho dando cuenta de la muerte del héroe González Tablas.

El indicado telegrama, que recibimos anoche, dice así:

«Ayer fue tomado Tazarut. A las diez de la mañana, en un momento durísimo de combate, el teniente coronel de Regulares de Ceuta, don Santiago González Tablas, que mandaba las fuerzas de choque de la columna Serrano, recibió un balazo en el vientre.

El herido fué evacuado de la posición de Amazar y operado por el doctor Gómez Ulla. Se le encontró destrozado el bazo y perdió el estómago. El herido no recibió el conocimiento, y resultaron inútiles cuantos esfuerzos se realizaron. Falleció a las nueve de la mañana de hoy.

El alto comisario ordenó el traslado urgente del cadáver al campamento general del zoco El Jemis, deseoso de rendir al héroe de los Regulares los honores merecidos por su incomparable historia militar.

A las doce en punto llegó el cadáver al zoco. Las fuerzas del campamento y todos los jefes y oficiales, y los generales Berenguer, Manzano, Marzo y Correa, recibieron el cadáver con indescriptible emoción, mientras caía fuerte lluvia.

El coronel jefe de Estado Mayor, señor Jordana, situado a la derecha del cadáver, que fué colocado en una camilla sobre dos mesas, leyó con intensa emoción la siguiente orden general:

«Ejército de operaciones.—Señores jefes, oficiales y tropa: Es la operación de ayer caído muerto gloriosamente el teniente coronel jefe del grupo de Regulares de Ceuta, don Santiago González Tablas. Todos componen la brillante actuación de este jefe, modelo en este territorio y en el de Melilla, que contribuyó poderosamente con su brillantísimo y bizarro comportamiento al éxito alcanzado.

España, el Ejército y cuantos hemos compartido la ardua labor que nos está confiada le debemos admiración y gratitud.

Yo, por mi parte, emocionadísimo en estos momentos por la pérdida del jefe insustituible y el amigo leal y entrañable, no encuentro palabras para hacer pública mi pena en toda su intensidad. Pidamos a Dios por el que en estas horas se encuentra en el lugar preferente reservado a los que mueren luchando por la Patria.

Recibán en este momento público homenaje de pésame y admiración los valientes de este grupo de Regulares, siempre bárbaros, como su malogrado e inolvidable jefe, que a la ordenes de éste supo cumplir como bueno, haciéndose siempre en todo momento digno del mayor elogio.—El alto comisario, Berenguer.»

Acto seguido, el alto comisario adelantó unos pasos, colocándose junto al cadáver, y con voz velada por la emoción dijo, poniendo una mano sobre el pecho de González Tablas:

—Teniente coronel González Tablas: En el combate de ayer caisteos gloriosamente, cuando una vez más dábais ejemplo de alto espíritu militar cumpliendo valerosamente frente al enemigo. España, el Ejército y los Regulares de Ceuta pierden un jefe de incomparables dotes. En nombre del Rey, por vuestros altos merecimientos, os concedo la Medalla Militar, seguro de que se sentirá honrada esta insignia al verso sobre vuestro pecho, y la Orden al cinturón entre sus cabeceros.

Seguidamente, el general describió la cara del cadáver y depositó un beso sobre su frente, entre la indescriptible emoción de cuantos estaban presentes.

Las fuerzas de Regulares, compuestas por los bravos moros que combatían a nuestro lado, desfilaron ante el cadáver a los acordes del pasodoble «Los voluntarios».

El sentimiento producido en el ejército de operaciones por la muerte de González Tablas ha puesto la nota triste al contenido general por el éxito alcanzado en la toma de Tazarut.

El cadáver es trasladado en este momento en un arrión de artillería a Ceuta, acompañado de una representación del alto comisario.

Los periodistas que siguen las paraciones, no pudiendo ditarbar otro homenaje al heroico teniente coronel González Tablas, han pedido autorización a la Alta Comisión para transmitir por radiotelegrafía oficial a sus periódicos esta triste noticia, que seguramente ha de comover a España entera.

Firmas: Ruiz Albéniz, Corrochano, Arqués, López Gómez, Sañudo, Durán y Rubio.

\*\* \*

TETUAN, 14.—A las doce de la tarde llegaron de Tetuán los cadáveres del señor González Tablas, teniente coronel de Caballería del Regimiento de Vitoria, señor García Sánchez y del teniente de Regulares de Tetuán, don Luis Corra Granadino, muertos heroicamente en el combate librado en Tazarut.

El cadáver del señor García Sánchez, se envió inmediatamente a Ceuta. Los cuerpos de González Tablas y de Corra Granadino fueron embalsamados para enviarlos a su familia a Ceuta y Ronda, respectivamente.

Al llegar a Tetuán se desarrolló una trágica escena por parte del padre y los padres del fallecido teniente Corra.

Créase que mañana será llevado a Ceuta el cadáver de González Tablas, al que se concederán los honores de coronel. El general Berenguer ostentará la representación del Rey.

En Tetuán ha causado general sentimiento la muerte de todos estos héroes, especialmente la de González Tablas.

\*\* \*

Nuestros correspondentes de provincias nos envían telegramas y teléfonos dando cuenta de la penosa impresión que ha causado en todas partes la muerte de González Tablas.

\*\* \*

## DESVENTURAS DE "PACO EL FEO" (Historieta continua por K-HITO)



—Magnífico instrumento. Hoy a darle una serenata a Timotea, mi dulce amada.

—¿Qué tocar? Algo nuevo... ¡Ah, sí!

—El vals de las clásicas!

—¡Reosta! ¡Su papá!

—Pues voy a poner este loterito, para avisos de caminantes.

### De Marruecos

## Tranquilidad en todo el campo

### Han sido aprovisionadas normalmente las nuevas posiciones de Tazarut

(COMUNICADO DE ANTEANOCHÉ)

Alto comisario desde el coco El-Jemis a ministros de Guerra y Estado.

Sin novedad en territorios Ceuta-Tetuán, Larache y Melilla. Aquí amanece hoy viviendo con gran intensidad, y lo mismo continúa todo el día. Terminó a las veintiuna y cinco.

(PARTE OFICIAL DE ATEN)

En Ceuta, Tetuán, Larache y Melilla sin novedad.

En Alhucemas, a las tres de la tarde se rompió el fuego, cesando el del contrario a las tres y media y continuando el de la plaza hasta las cuatro y media sobre caminos y arbolado del valle, refugio de bastantes gente y ganado.

Encendió hace cincuenta y cinco disparos, sin registrarse novedad en el personal y material y sólo algunos desperfectos en obras de defensa.

Cínicas de urgencia

EN TETUÁN, 13 (a las 22).—Este tarde han sido evacuadas las últimas bajas habidas en el combate de ayer, que fueron trasladadas a las tres y media y continuando el de la plaza hasta las cuatro y media sobre caminos y arbolado del valle, refugio de bastantes gente y ganado.

Esperaban a los expedicionarios el capitán general de Madrid, señor Orozco; el gobernador militar, general Burguete; el coronel de Lanceros, marqués de Zarco del Valle, que ostentaba la representación del Rey; los generales Dabán, Orozco, Morenón y Gil de Borja, Saro y Molina; el alcalde, conde del Valle de Suchil; el teniente alcalde señor Alberca; el secretario del Ayuntamiento, señor Ruano; nutritas, comisiones de todos los Cuerpos y numeroso público.

La Banda de música del regimiento de León interpretó al llegar el convoy escogidas piezas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

### LA REPATRIACION

### Llegan los Húsares

Como se había anunciado, anteayer mañana, a las diez, llegaron a Madrid las fuerzas de Húsares de Pavía.

Esperaban a los expedicionarios el capitán general de Madrid, señor Orozco; el gobernador militar, general Burguete; el coronel de Lanceros, marqués de Zarco del Valle, que ostentaba la representación del Rey; los generales Dabán, Orozco, Morenón y Gil de Borja, Saro y Molina; el alcalde, conde del Valle de Suchil; el teniente alcalde señor Alberca; el secretario del Ayuntamiento, señor Ruano; nutritas, comisiones de todos los Cuerpos y numeroso público.

La Banda de música del regimiento de León interpretó al llegar el convoy escogidas piezas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

\*\*\*

MELILLA, 13 (a las 21).—A las doce de la noche ha marchado el vapor «Marqués de Campo», que conduce al batallón de Granada y una compañía de Sanidad, ambas unidades de guardia en Sevilla.

A las seis de la tarde zarparon los vapores «Vicente Puchol» y «Romero», que se dirigen a Málaga, llevando al batallón de Borbón y a los Húsares de la Princesa, con los cuales ha marchado el infante don Alfonso y el general Cabanelas.

Estas fuerzas fueron despedidas por las autoridades de la plaza, una representación de la colonia malagueña y numerosísimos público.

La Banda de música del regimiento de León interpretó al llegar el convoy escogidas piezas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

Media hora después continuó el tren su marcha con dirección a Alcalá, donde estaban de guardia las expresadas fuerzas.

</div

# C. DE SAN ISIDRO

## Han comenzado las fiestas

La C. N. C. A. organiza un Congreso Social Agrario

De la hermosísima Pastoral dirigida por el Obispo de Madrid-Alcalá al clero y fieles de su diócesis, con motivo del centenario de los cuatro grandes Santos españoles canonizados en 1622, destacamos los párrafos que siguen, referentes a San Isidro Labrador:

*«Pero un santo ordinario, casero, por así decirlo, que ni funda, ni escribe, ni predica, ni se emplea en obras de resonancia, parece que no nos entra en la cabeza, ni puede iluminar los sentimientos de nuestro corazón, que usan con ciertas ansias lo que está lejos de nosotros.*

*«Pues para desterrar ese error Dios nos presenta a Isidro: su vida y sus ocupaciones fueron las de humilde labrador, que en apariencia era humilde y segaba como todos: al verlo detrás de su yunta nadie hubiera sospechado de la grandeza que se ocultaba en su cara; sin duda nublaba causado si alguien predijo que aquél villano sería el Patrón de la espontaneidad y justicia. Corte de Madrid.*

*«Es que la santidad, venerables hermanos y amados hijos, ni está en los milagros, ni en la calidad del oficio, ni siquiera en los favores extraordinarios: Dios ha puesto al alcance de todos, porque a todos dijó Cristo: «Sed perfectos como yo es vuestro Padre que está en los cielos. Ten infinitamente santas las ocupaciones de Nuestro Redentor ocultas en Nazaret como las públicas en la predicación de su Evangelio, emblemo de las turbas y poema de los sabios; porque en todas estas ocasiones no hacía sino cumplir la voluntad de su Padre. En esto consiste, y no en otra cosa, la perfección espiritual del hombre, en ajustarse por completo a lo que Dios dispone de cada uno; y si para uno será la estrechez de un claustro, para otro será la vida de familia y las tareas humanas con que se gana el sustento. El uno es indiferente; lo que importa es la libertad, la diligencia, el fervor en llenar los deberes respectivos: si esto hay, habrá sanidad lo mismo en las alturas del Pontificado que en el taller de un menecetal, lo mismo en la miseria de una choza que en los exoplendores de un palacio.»*

*«Benedicto XV, en su alocución a los Cardenales el día de Navidad, les decía corrientes plenas de verdad y eloquencia: «Si nos volvemos a contemplar a San Isidro de Madrid, veremos cómo un sencillo labrador pudo ceñir la corona de los Santos el mismo día que se adornaron con ella tres de sus compatriotas descendientes de nobles linajes: esto significa que a los ojos de Dios y a los de la Iglesia los honores no se deben a los ricos, ni a los nobles, ni a los doctos, sino solamente a quien cumple fielmente sus propias obligaciones.»*

A las diez y media de la mañana de ayer se celebró en la Catedral el acto de abrir la urna en la que se guardan las reliquias de San Isidro para proceder seguidamente a colocarlas en forma que puedan ser expuestas al público para su veneración.

A la ceremonia asistieron el Prelado de la diócesis, el alcalde de Madrid, el secretario del Ayuntamiento, el intendente de la Real Casa, el cura de San Andrés, el conde de Paredes de Nava, el presidente de la Congregación de San Ildefonso, el Cabildo catedral y varias distinguidas personas y representantes.

Se procedió a la apertura de la urna exterior y luego se trasladó la interior procesionalmente hasta la capilla de la Soledad.

El santo cuerpo fué conducido dentro de la urna, a hombros de los canónigos madrileños que habían previamente solicitado este honor de su Prelado.

Una vez abierta la urna y separado el sacerdotal con la debida reverencia, se admirió que el cuerpo del Santo Labrador permaneció intacto y tan milagrosamente enterito como en el año 1896, última fecha en que ha sido abierta la urna.

El Obispo, señor Melo, besó devotamente la reliquia del Santo, y seguidamente, la caja fué cubierta con un cristal y lacada, quedando en la capilla de la Soledad hasta hoy domingo, en que después de rezar vespas, será trasladada al altar mayor, en donde quedará expuesta al público hasta el próximo día 19.

Desde hoy hasta el día 19 habrá fiestas religiosas que se celebrarán solidariamente para los cuatro Santos españoles, canonizados en 1622, cultos de que nuestros lectores están ya enterados y que diariamente volvemos a anunciar en la «Sección Religiosa» de *EL DEBATE*.

Como final de estos cultos se celebrará una procesión pública, que saldrá de San Jerónimo el Real, el día 21.

Como complemento de estas fiestas religiosas se celebrarán otras profanas, entre las que figura una velada en el Teatro Real, donde se pondrá en escena el retablo en honor de San Isidro, titulado «El Cielo y Madrid se casan», cuyos ensayos se realizarán todas las tardes, viéndose con tal motivo muy concurrida cotidianamente el escenario del Real. Por cierto, que para esta obra han sido dibujados preciosos figurines de indumentaria de los campesinos castellanos de la Edad Media.

También se celebrará una velada teatral en el teatro del Círculo del Sagrado Corazón, a cargo del cuadro artístico del Círculo Obrero.

Todos los intérpretes cosecharon aplausos.

### CASA REAL

En obsequio a los príncipes de Parma

Sus altezas el Príncipe y el infante don Jaime, luego de oír misa en sus habitaciones particulares, el Rey, la reina doña María Cristina, princesa de Parma y el príncipe don Ramiro la oyeron en el oratorio del salón de tepicós, marcharon a El Escorial, acompañados de su jefe de estudios, donde el Grove y sus profesores, señores Vales Falcón y Antelo, pasaron allí el día, almorzando en la Casa del Príncipe y girando después una detenida visita de estudio, al Monasterio.

En este de la mañana se verificó en el teatro de la Latina un mitín. El teatro estaba concorridísimo y presentaba un hermoso aspecto. Las banderas de todos los Sindicatos católicos de Madrid, así masculinos como femeninos, pendían de los palcos. Asistió una numerosa representación.

Presidió el acto el consiliario de la Confederación Nacional de obreros católicos, señor Lázaro, y hablaron sucesivamente los señores Garrido, Esteban López, Fernández Pérez Somuer, el presidente de la Confederación de obreros católicos, Joaquín Heráz, y, finalmente, del consiliario señor Lázaro que resumió los discursos.

Estos hicieron una glossa de la Encíclica *Reum Novarum* y una protesta muy aguda contra el abandono de los obreros católicos por parte de las clases elevadas y de los gobernantes.

El público demostró varias veces su entusiasmo aplaudiendo con calor a los oradores.

Por la noche se celebró una velada teatral en el teatro del Círculo del Sagrado Corazón, a cargo del cuadro artístico del Círculo Obrero.

Todos los intérpretes cosecharon aplausos.

### EL DEBATE

En obsequio a los príncipes de Parma

Sus altezas el Príncipe y el infante don Jaime, luego de oír misa en sus habitaciones particulares, el Rey, la reina doña María Cristina, princesa de Parma y el príncipe don Ramiro la oyeron en el oratorio del salón de tepicós, marcharon a El Escorial, acompañados de su jefe de estudios, donde el Grove y sus profesores, señores Vales Falcón y Antelo, pasaron allí el día, almorzando en la Casa del Príncipe y girando después una detenida visita de estudio, al Monasterio.

En este de la mañana se verificó en el teatro de la Latina un mitín. El teatro estaba concorridísimo y presentaba un hermoso aspecto. Las banderas de todos los Sindicatos católicos de Madrid, así masculinos como femeninos, pendían de los palcos. Asistió una numerosa representación.

Presidió el acto el consiliario de la Confederación Nacional de obreros católicos, señor Lázaro, y hablaron sucesivamente los señores Garrido, Esteban López, Fernández Pérez Somuer, el presidente de la Confederación de obreros católicos, Joaquín Heráz, y, finalmente, del consiliario señor Lázaro que resumió los discursos.

Estos hicieron una glossa de la Encíclica *Reum Novarum* y una protesta muy aguda contra el abandono de los obreros católicos por parte de las clases elevadas y de los gobernantes.

El público demostró varias veces su entusiasmo aplaudiendo con calor a los oradores.

Por la noche se celebró una velada teatral en el teatro del Círculo del Sagrado Corazón, a cargo del cuadro artístico del Círculo Obrero.

Todos los intérpretes cosecharon aplausos.

### EL DEBATE

En obsequio a los príncipes de Parma

Sus altezas el Príncipe y el infante don Jaime, luego de oír misa en sus habitaciones particulares, el Rey, la reina doña María Cristina, princesa de Parma y el príncipe don Ramiro la oyeron en el oratorio del salón de tepicós, marcharon a El Escorial, acompañados de su jefe de estudios, donde el Grove y sus profesores, señores Vales Falcón y Antelo, pasaron allí el día, almorzando en la Casa del Príncipe y girando después una detenida visita de estudio, al Monasterio.

En este de la mañana se verificó en el teatro de la Latina un mitín. El teatro estaba concorridísimo y presentaba un hermoso aspecto. Las banderas de todos los Sindicatos católicos de Madrid, así masculinos como femeninos, pendían de los palcos. Asistió una numerosa representación.

Presidió el acto el consiliario de la Confederación Nacional de obreros católicos, señor Lázaro, y hablaron sucesivamente los señores Garrido, Esteban López, Fernández Pérez Somuer, el presidente de la Confederación de obreros católicos, Joaquín Heráz, y, finalmente, del consiliario señor Lázaro que resumió los discursos.

Estos hicieron una glossa de la Encíclica *Reum Novarum* y una protesta muy aguda contra el abandono de los obreros católicos por parte de las clases elevadas y de los gobernantes.

El público demostró varias veces su entusiasmo aplaudiendo con calor a los oradores.

Por la noche se celebró una velada teatral en el teatro del Círculo del Sagrado Corazón, a cargo del cuadro artístico del Círculo Obrero.

Todos los intérpretes cosecharon aplausos.

### EL DEBATE

En obsequio a los príncipes de Parma

Sus altezas el Príncipe y el infante don Jaime, luego de oír misa en sus habitaciones particulares, el Rey, la reina doña María Cristina, princesa de Parma y el príncipe don Ramiro la oyeron en el oratorio del salón de tepicós, marcharon a El Escorial, acompañados de su jefe de estudios, donde el Grove y sus profesores, señores Vales Falcón y Antelo, pasaron allí el día, almorzando en la Casa del Príncipe y girando después una detenida visita de estudio, al Monasterio.

En este de la mañana se verificó en el teatro de la Latina un mitín. El teatro estaba concorridísimo y presentaba un hermoso aspecto. Las banderas de todos los Sindicatos católicos de Madrid, así masculinos como femeninos, pendían de los palcos. Asistió una numerosa representación.

Presidió el acto el consiliario de la Confederación Nacional de obreros católicos, señor Lázaro, y hablaron sucesivamente los señores Garrido, Esteban López, Fernández Pérez Somuer, el presidente de la Confederación de obreros católicos, Joaquín Heráz, y, finalmente, del consiliario señor Lázaro que resumió los discursos.

Estos hicieron una glossa de la Encíclica *Reum Novarum* y una protesta muy aguda contra el abandono de los obreros católicos por parte de las clases elevadas y de los gobernantes.

El público demostró varias veces su entusiasmo aplaudiendo con calor a los oradores.

Por la noche se celebró una velada teatral en el teatro del Círculo del Sagrado Corazón, a cargo del cuadro artístico del Círculo Obrero.

Todos los intérpretes cosecharon aplausos.

### EL DEBATE

En obsequio a los príncipes de Parma

Sus altezas el Príncipe y el infante don Jaime, luego de oír misa en sus habitaciones particulares, el Rey, la reina doña María Cristina, princesa de Parma y el príncipe don Ramiro la oyeron en el oratorio del salón de tepicós, marcharon a El Escorial, acompañados de su jefe de estudios, donde el Grove y sus profesores, señores Vales Falcón y Antelo, pasaron allí el día, almorzando en la Casa del Príncipe y girando después una detenida visita de estudio, al Monasterio.

En este de la mañana se verificó en el teatro de la Latina un mitín. El teatro estaba concorridísimo y presentaba un hermoso aspecto. Las banderas de todos los Sindicatos católicos de Madrid, así masculinos como femeninos, pendían de los palcos. Asistió una numerosa representación.

Presidió el acto el consiliario de la Confederación Nacional de obreros católicos, señor Lázaro, y hablaron sucesivamente los señores Garrido, Esteban López, Fernández Pérez Somuer, el presidente de la Confederación de obreros católicos, Joaquín Heráz, y, finalmente, del consiliario señor Lázaro que resumió los discursos.

Estos hicieron una glossa de la Encíclica *Reum Novarum* y una protesta muy aguda contra el abandono de los obreros católicos por parte de las clases elevadas y de los gobernantes.

El público demostró varias veces su entusiasmo aplaudiendo con calor a los oradores.

Por la noche se celebró una velada teatral en el teatro del Círculo del Sagrado Corazón, a cargo del cuadro artístico del Círculo Obrero.

Todos los intérpretes cosecharon aplausos.

### EL DEBATE

En obsequio a los príncipes de Parma

Sus altezas el Príncipe y el infante don Jaime, luego de oír misa en sus habitaciones particulares, el Rey, la reina doña María Cristina, princesa de Parma y el príncipe don Ramiro la oyeron en el oratorio del salón de tepicós, marcharon a El Escorial, acompañados de su jefe de estudios, donde el Grove y sus profesores, señores Vales Falcón y Antelo, pasaron allí el día, almorzando en la Casa del Príncipe y girando después una detenida visita de estudio, al Monasterio.

En este de la mañana se verificó en el teatro de la Latina un mitín. El teatro estaba concorridísimo y presentaba un hermoso aspecto. Las banderas de todos los Sindicatos católicos de Madrid, así masculinos como femeninos, pendían de los palcos. Asistió una numerosa representación.

Presidió el acto el consiliario de la Confederación Nacional de obreros católicos, señor Lázaro, y hablaron sucesivamente los señores Garrido, Esteban López, Fernández Pérez Somuer, el presidente de la Confederación de obreros católicos, Joaquín Heráz, y, finalmente, del consiliario señor Lázaro que resumió los discursos.

Estos hicieron una glossa de la Encíclica *Reum Novarum* y una protesta muy aguda contra el abandono de los obreros católicos por parte de las clases elevadas y de los gobernantes.

El público demostró varias veces su entusiasmo aplaudiendo con calor a los oradores.

Por la noche se celebró una velada teatral en el teatro del Círculo del Sagrado Corazón, a cargo del cuadro artístico del Círculo Obrero.

Todos los intérpretes cosecharon aplausos.

### EL DEBATE

En obsequio a los príncipes de Parma

Sus altezas el Príncipe y el infante don Jaime, luego de oír misa en sus habitaciones particulares, el Rey, la reina doña María Cristina, princesa de Parma y el príncipe don Ramiro la oyeron en el oratorio del salón de tepicós, marcharon a El Escorial, acompañados de su jefe de estudios, donde el Grove y sus profesores, señores Vales Falcón y Antelo, pasaron allí el día, almorzando en la Casa del Príncipe y girando después una detenida visita de estudio, al Monasterio.

En este de la mañana se verificó en el teatro de la Latina un mitín. El teatro estaba concorridísimo y presentaba un hermoso aspecto. Las banderas de todos los Sindicatos católicos de Madrid, así masculinos como femeninos, pendían de los palcos. Asistió una numerosa representación.

Presidió el acto el consiliario de la Confederación Nacional de obreros católicos, señor Lázaro, y hablaron sucesivamente los señores Garrido, Esteban López, Fernández Pérez Somuer, el presidente de la Confederación de obreros católicos, Joaquín Heráz, y, finalmente, del consiliario señor Lázaro que resumió los discursos.

Estos hicieron una glossa de la Encíclica *Reum Novarum* y una protesta muy aguda contra el abandono de los obreros católicos por parte de las clases elevadas y de los gobernantes.

El público demostró varias veces su entusiasmo aplaudiendo con calor a los oradores.

Por la noche se celebró una velada teatral en el teatro del Círculo del Sagrado Corazón, a cargo del cuadro artístico del Círculo Obrero.

Todos los intérpretes cosecharon aplausos.

### EL DEBATE

En obsequio a los príncipes de Parma

Sus altezas el Príncipe y el infante don Jaime, luego de oír misa en sus habitaciones particulares, el Rey, la reina doña María Cristina, princesa de Parma y el príncipe don Ramiro la oyeron en el oratorio del salón de tepicós, marcharon a El Escorial, acompañados de su jefe de estudios, donde el Grove y sus profesores, señores Vales Falcón y Antelo, pasaron allí el día, almorzando en la Casa del Príncipe y girando después una detenida visita de estudio, al Monasterio.

En este de la mañana se verificó en el teatro







## AEROSTACION

## Football

Los Estados Unidos se preparan ya para la Copa Gordon Bennett, que tendrá lugar este año en Suiza, hacia el mes de agosto.

La designación de tres representantes de los Estados Unidos dará lugar a un concurso nacional, organizado por el Aero Club de Wisconsin, y que se celebrará el 31 de este mes. Se han inscrito 10 concorrentes, y el importe de los premios se eleva a 3.000 dólares.

## CONCURSO HIPICO

Los concursos organizados por la Real Sociedad Hipica de Mallorca, tendrán lugar los días 4, 5, 6 y 8 del próximo mes de junio.

Otro día detallaremos el programa.

## LAS CARRERAS DE MADRID Y BARCELONA

La cuadra Lieux obtiene el «Gran Premio» de la Ciudad Condal. La del marqués de Aldama el premio «Alfonso XIII». Los colores del barón de Velasco ganan dos pruebas

La falta de espacio nos obliga a transferir para mañana nuestros juicios e impresiones. He aquí el resultado detallado:

**PREMIO PRECOZ**, 2.500 pesetas; 800 metros.—1. COMEDIRN («Souverain d'Exil»-«Comedias»), 56 kilos (Hammer) del duque de Toledo, y 2, «Yo, el Rey», 56 (\*Romera), de don Francisco Cadenas.

Ventajas: Un cuerpo. Tiempo, cinco y ocho segundos un quinto. Apuestas: ganador, 7,50 pesetas.

**PREMIO CHOIX DE ROI** (a reclamar), 2.000 pesetas; 2.200 metros.—1, JANITOR («Juniors»-«Tenniquil»), 64 kilos (Situé), del barón de Velasco; 2, «La Strouma», (\*Belmonte), del marqués de Ambroz y 3, «Cryptics», 55 (\*F. García), de Villar-Murillo. No colocados: 4, «Saint Bais», 50 (\*Brook); 5, «Fautes Circulars», 62 (Lefebvre); 6, Nadine, 40 (\*Zammit); 7, «Helicon», 61 (\*Romera) y «No Good at All», 42 (Ringshead).

Tres cuartos de cuerpo, un cuerpo, dos cueros.

Tiempo: Dos minutos veintisiete segundos cuatro quintos. Ganador, 10,50; colocados, 7,50, 10,50; 16,50. El ganador retirado por su propietario, en 8.600 pesetas.

**PREMIO CHAMBON**, 2.300 pesetas; 2.400 metros.—1, SHORTAGE («Lonawanda»-«Floatages»), 62 kilos (Higson) del barón de Velasco y 2, «Randolph II», 56 (SPonce de León), de Laredos de la Reina. No colocados: 3, «Alwark», (\*Romera); 4, «Mirabilis» (\*Belmonte) Ky 5, «Señorita» (\*Zammit).

Uno y medio cuerpos, tres cueros y medio cuerpo.

Dos minutos cuarenta y cuatro segundos dos quintos.

Ganador, 11,50; colocados, 7 y 7.

**PREMIO ALFONSO XIII**, 10.000 pesetas; 1.800 metros.—1, ALBALO («Badajoz»-«Alcove»), 58 kilos (Ringstead), de la señorita Ussia, y 2, «Sisebuto», 47 (\*Painter), del conde de la Cimera.

No colocados: 3, «Bleu Lagoon», 45 (Clout); 4, «Bonnie Goss», 55 (Higson), y 5, «Quickie», 57 (Rodríguez).

Dos cueros, tres cueros, lejos.

Un minuto cincuenta y cinco segundos dos quintos.

Ganador, 7,50; colocados, 7 y 8.

**PREMIO SEVILLA** («handicape»), 2.300 pesetas; 1.600 metros.—1, GUILLERMINA («Volta»-«Lady Orkney»), 44 kilos (\*Zammit), del marqués de Ambroz, y 2, «Iteba», 46 (Ringstead), del barón de Velasco.

No colocados: 3, «Furnace», 54 (\*Belmonte); 4, «Le Merlin», 58 (\*Painter); 5, «Royal», 51 (Clout), y 6, «Hesperia», 44 (\*Robertson).

Uno y medio cuerpos, medio cuerpo.

Un minuto veintitrés segundos dos quintos.

Ganador, 18 pesetas (cuadra); colocados, 12,50 y 7,50.

\*\*\*

**BARCELONA**, 15.—Si concurredas estuvieron las carreras el pasado domingo, día de inauguración, la afluencia de público al hipódromo ha sido hoy verdaderamente extraordinaria, a pesar de la inseguridad de la tarde, que amenazaba lluvia.

El desfile, después, por el paseo de Gracia, ha resultado brillantísimo.

Decididamente, las carreras de caballos van entrando de lleno en el público barcelonés.

Detalles:

**PREMIO JOSE DE ESPARRA** (nacido), 2.500 pesetas; 2.000 metros.—1, QUEEN OF MUNIBE («Markings-Hanover»), 49 kilos Jiménez, del conde de Urquijo, y 2, «Clydes», 68 (V. Díez), de M. J. Llorente.

Tres cuartos de cuerpo.

Más minutos doce segundos.

Ganador, 9,50.

**PREMIO PEAT** (a reclamar), 2.500 pesetas; 1.900 metros.—1, PALAIS DE GLICE («Ring Glass»-«Mandala»), 58 (Lyon), del duque de Toledo, y 2, «Gold Island», 55 (Jiménez), de Riverablanca de Gutiérrez.

No colocados: 3, «Chapman», 56 (Garrido); 4, «Almecer», 49 (\*Madero).

Uno y medio cuerpos, tres cueros.

Más minutos un segundo cuatro quintos.

Ganador, 8,50 pesetas; colocados, 6,50 y 7 pesetas.

**GRAN PREMIO DE BARCELONA**, pesetas 20.000; 2.000 metros.—1, BERLIEBE («Eccentric»-«La Belle Ille»), 62 (V. Díez), M. J. Llorente; 2, «Bimbo», 68 (Lyon), del duque de Toledo, y 3, «Santoro», 52 (Sánchez), del don José Fetter.

No colocados: 4, «Westland», 55 (Gibert); 5, «Beau», 58 (Orfebre); 6, «Coces», 50 (A. Díez); 7, «Wedge Drago», 64 (Barreiro); 8, «Alonso», 48 (Jiménez).

Media cuerpo, un cuerpo, medio cuerpo.

Más minutos diez y tres segundos.

Ganador, 7,50, la cuadra; colocados, 5,50 y 6,50.

La salida fue buena, a excepción de Santoro, porque éste se quedó un poco

y perdió una cuadra, pero se siguió

## PUGILATO

El nuevo combate entre los púgiles Jack Dempsey (campeón del mundo) y Georges Carpentier, cuyo contrato acaba de ser firmado, tendrá lugar en Londres o en París.

El importe del premio es de 75.000 libras esterlinas (dos millones de pesetas), que se repartirán en 50.000 al vencedor y 25.000 al vencido.

Esta considerable suma ha sido ofrecida por un propietario inglés de caballos de carreras.

Igualan los iruneses.

La Real Unión ataca energicamente.

## GAMBRINUS

Cervecería de los «Sportsmen»

Zorrilla, 11.—Teléfono M-3622

## GRANDES CARRERAS DE CABALLOS EN SAN SEBASTIÁN

## HIPÓDROMO DE LASARTE

## TEMPORADA DE VERANO

Organizadas por «El Jockey Club», bajo el patronato de su majestad el rey don Alfonso XIII

## VEINTISIETE REUNIONES

que se celebrarán del 9 de julio al 1 de octubre

El 10 de septiembre se disputará el premio del MEDIO MILLÓN, el mayor del mundo

## MAS DE UN MILLÓN Y MEDIO DE PREMIOS

## Football

## Final del campeonato de España

Sensacional victoria del Football Club de Barcelona.—Partido duro y borrasco; dejadez de la Real Unión de Irún

F. C. BARCELONA ..... 5 tantos  
Real Unión, de Irún ..... 1 —

VIGO, 15.—Ningún acomienamiento o fiesta popular en esta población ha llamado tanto a poderosamente

la atención como esta final del campeonato de España.

Durante la víspera y el domingo por la mañana no cesaron de llegar aficionados de toda Galicia y de toda España.

El partido estaba anunculado para las cuatro y media, y, sin embargo, comenzó a entrar gente al campo a las dos. En medio de una enorme afición se ha llevado a cabo el sensacional encuentro, y puede decirse que un cuarto de hora antes del saque no presentaba el campo de Coya ninguna localidad vacía.

Se calcula que asistieron 15.000 espectadores, quedándose unos 5.000 en el campo, por falta de localidad.

EL ÁRBITRO

Solicitado a última hora, vino retrasado el árbitro, monseñor Balvey (de la Liga de París), por lo que hubo necesidad de enviar a Monforte un automóvil que lo recogiese.

A los cuatro y media apredieron los dos equipos, en medio de una ovación indescriptible. Al salir monseñor Balvey al campo, inmediatamente del desempeño.

PREMIO BESOS (valles), 2.500 pesetas; 2.800 metros.—1, TALPAK («Alcántara-Tourneille»), 72 (Gibert), del regimiento de Húsares de la Princesa, y 2, «Fortuna», 68 (San Juan), de don Ángel Abarán.

No colocados: 3, «Santander II», 68 (Cristóbal); 4, «Flying Post», 68 (Broquer); 5, «Plumites», 68 (Vileta), y «Footbourg», 66 (Gauthier).

Medio cuerpo, dos cueros, dos cueros.

Diez minutos cincuenta y tres segundos un quinto.

Ganador, 10 pesos; colocados, 8 y 7,50.

PREMIO TIBIDABO («esteeplechase»), mixto, 2.300 pesetas; 8.200 metros.—1, LAREDO («San Antonito»-«Locking Glass»), 68 (Ortiz), de don Arsenio Abad, y 2, «Boutez d'Or», 71 (Broquer), de la señora Peña.

No colocados: 3, «Vertonguet», 71 (Gibert), y «Le Tank», 68 (Gauthier).

Cuatro minutos dos segundos tres quintos.

Ganador, 7 pesetas; colocados, 6 y 7.

## LAWN - TENNIS

El Canadá se retira del concurso por la Copa Davis.

## CORRESPONDENCIA

Se iluminaron conforme lo anunció el DEBATE.

F. C. Barcelona. — Zamora, Pla-

nas — Martínez Surroca, Torralba;

+ Sancho + Samitier, Piera — V. Martínez — Gracia — Alcántara — Sagrada.

Real Unión de Irún — Muguruza, Bergés — Emery, + Gamborena + René Petit + Eguizábal, + Echeveste — Zárate + Martínez — Azurza — Acosta.

EL PARTIDO

Primer tiempo.

Los iruneses ganan el sorteo, y esco-

gen el campo ventajoso, a causa del viento, que sopla bastante fuerte en el sentido de la longitud del campo.

Atacan los iruneses con impetuosa-

dad, terminando por un tiro de

González, 10 pesos; colocados, 8 y 7,50.

PREMIO CHAMON, 2.300 pesetas;

2.400 metros.—1, SHORTAGE

(«Lonawanda»-«Floatages»), 62 kilos

(Higson) del barón de Velasco y 2,

«Randolph II», 56 (SPonce de León), de Laredos de la Reina. No colocados: 3, «Alwark», (\*Romera); 4, «Mirabilis» (\*Belmonte) Ky 5, «Señorita» (\*Zammit).

Uno y medio cuerpos, tres cueros y medio cuerpo.

Dos minutos cuarenta y cuatro segundos seis quintos.

Ganador, 11,50; colocados, 7 y 7.

PREMIO ALFONSO XIII, 10.000 pesetas; 1.800 metros.—1, ALBALO

(«Badajoz»-«Alcove»), 58 kilos (Ringstead), de la señorita Ussia, y 2, «Sisebuto», 47 (\*Painter), del conde de la Cimera.

No colocados: 3, «Bleu Lagoon», 45 (Clout); 4, «Bonnie Goss», 55 (Higson), y 5, «Quickie», 57 (Rodríguez).

Dos cueros, tres cueros, lejos.

Un minuto cincuenta y cinco segundos dos quintos.

Ganador, 10,50; colocados, 7,50 y 7.

PREMIO CHAMBON, 2.300 pesetas;

2.400 metros.—1, SHORTAGE

(«Lonawanda»-«Floatages»), 62 kilos

(Higson) del barón de Velasco y 2,

«Randolph II», 56 (SPonce de León), de Laredos de la Reina. No colocados: 3, «Alwark», (\*Romera); 4,